

sables para los destinos en perspectiva.

Nosotros estábamos en la creencia de que para el Municipio, la buena administración durante 28 ó más años ejercida por Mr. Penny sería más que garantía para haber dejado en su puesto á ese hombre que jamás trató de lucrar, á pesar de haber podido hacerlo con los ofrecimientos por derechos de llaves. Lo más curioso es que ni la Compañía explotó en esa forma y hoy sí lo hace la Municipalidad.

Nunca nos habíamos figurado que la Corporación Municipal cobrara el 10 por ciento por recibir una renta que es como venida del cielo. Esto sí que es admirable. Vean nuestros lectores el producto que ha dado el Mercado en este último año: ₡ 84.801-13, y por el gran trabajo de recibir esta cantidad sacrifica á los comerciantes imponiéndoles un aumento del 10 por ciento, es decir, le quita al pueblo ₡ 8480-10 de su alimentación. Para qué? Sólo Dios sabe.

Pero no es sólo esto, aún van más allá estos santos regidores. Dicen: el inquilino tendrá que hacer las reformas todas en sus locales por su propia cuenta, cuando se lo exija el administrador ó encargado, es decir, que entre los que hoy ocupan el Mercado tienen que hacérselo nuevo á la Municipalidad porque como no está en estado muy católico, se pretende que cada inquilino tenga que hacer su parte.

EL ELECTOR REPUBLICANO

## A "Un Imparcial"

En "La República" de fecha 20 corriente leímos el artículo "Cumplimiento á Hoja Obrera".

Para nosotros es una gran cosa ese estudio geológico y más que todo por ser un fósil de interés arqueológico de actualidad. Lo hemos examinado con el mayor cuidado y á medida que le quitamos la envoltura, más interesante aparece porque revela parte de la vida de nuestros antepasados.

¡Cuál no sería nuestra dicha al contemplar una preciosa momia con el fatal número 13 agarrado en la mano izquierda y en la derecha una gran espada que fué tan usada entre los paganos para combatir á los malos dioses! Su actitud es agresiva al número 13 y lo mira con horror, y, según su posición, fué la heroína que dió muerte á ese monstruo terror de los habitantes de aquellos tiempos.— También este fósil tiene algún parecido á los etruscos y caldeos porque

á su frente está una estatua del dios Baco en estrecho abrazo con la Gorgona: ésta con sus grandes: las abiertas mirando á la momia y haciéndole una horrible mueca: con la lengua de fuera la boca de oreja á oreja y echando bocanadas de fuego. Su mano izquierda señalando el camino á los ministros de Baco; á la derecha ocultando el sendero de la Virtud que lejos, muy lejos, se veía como un gran faro de luz; la Moral con la balanza en la mano izquierda y un knuts en la mano derecha para castigar á los que viven del vicio.

Hoja Obrera lamenta en el alma el haber lastimado la flución. Por tal pecado la pobre Hoja tiene que andar con su simpática cara cubierta por la excomunión de un ministro de Baco. Hacemos presente que el que se mete á redentor ..... con su pan se lo punto y coma, y más el que por su gusto lo hace: hasta la ley del embudo le sabe. Téngase entendido que las personas que colaboran en Hoja Obrera no aspiran á puestos públicos; siempre han vivido y vivirán de sus oficios, y creemos que sólo aspiran á puestos públicos los que no saben ningún arte y sólo pueden ganarse la vida detrás de los mostradores ó en un empleo aunque sea de cucharón.

Hay un dicho: "tanto peca el hechor como el consentidor". Este Imparcial ocupa el puesto de consentidor y el gobierno el de hechor. Éste hace; Imparcial compra. Para qué? Pues señor, para vender y ganar. Y á quién le vende sino á los viciosos? Luego, quién fomenta el vicio del alcoholismo? Nuestro Imparcial, al que le recomendamos hojear un diccionario de la lengua de Cervantes y no lavarse las manos como Pilatos. En cuanto á que los obreros no somos decentes, está bien; jamás lo hemos dicho; pero sí otros que no son ministros del dios Baco reconocen que los obreros no sólo son decentes sino que son la principal palanca del progreso. Vemos que sólo el Imparcial del cuento tiene una gran inteligencia, ¡y sobre todo un tacto! Jamás se le riega una gota de cususa!

Se nos llama oportunistas. ¡Vaya, qué cosa más parecida al cuento de las güechas! A usted, señor Imparcial, se le escapó la oportunidad de vender mucho guaro y no tiene.... empacho en llamar á los obreros oportunistas. Sólo su cerebro puede dar á luz semejante adefecio.

Jamás los obreros hemos pretendido monopolizar el sentido común; ese don se lo dejamos al Imparcial que le gusta el olor; los obreros no tenemos tan desarrollado ese sentido.

En lo referente á la cultura, también declaramos que sólo el Imparcial la posee y en prueba de ello véase su artículo, ó sea su producción literaria y todos quedarán convencidos de su fenomenal vaciada. En cuanto á la prudencia, esa samarra nos huye como al cadejos. Sólo Imparcial está en placentero abrazo con ella y la prueba está en que cierra su establecimiento á la orden de cualquier policía aunque la ley no lo mande y como él no la ha hojeado, qué culpa tiene.

Se inculpa á los obreros de poco ilustrados. No es nuestra la culpa; si Dios nos hizo tontos usted debía reformar á éste y darle consejos ó darnos un poquito de su gran almacén de ilustraciones.

Respecto á lo que usted le dedica al Gobierno, éste que se defiende si le da la regalada gana, de lo contrario, los obreros jamás sudamos calenturas ajenas.

Concluimos por felicitar á Un Imparcial por su feliz entrada al pueblo

HOJA OBRERA

## Las desigualdades sociales existen

### A LAS PRUEBAS, PUES

APUNTES para la HISTORIA

LA PRENSA LIBRE

y su "igualdad democrática"

Hace tiempo que viene sosteniendo ese periodico que en Costa Rica no existen desigualdades sociales y no prueba en absoluto su tesis, con un ejemplo siquiera.

Esta misma hoja le ha rebatido y le ha probado que en este país, sí existen esas desigualdades y hay un hecho más, que viene á corroborar la razón que asiste á los que este asunto han escrito en pugna con las ideas sostenidas por dicho órgano de la prensa.

Todo Costa Rica recordará que hace poco tiempo el obrero Adán Contreras, por un golpe de esos de la suerte cayó en delito talvez impulsado por la necesidad, ó en una hora desgraciada.

La prensa denigró de mil maneras á aquel hombre que acababa de caer en la desgracia, y hasta una casa bancaria de esta ciudad, Bennett, Rojas y Fernández, mandó publicar el retrato de este joven, como si hubiera sido un criminal empedernido.

Un diario de esta capital prestó gustoso el campo para exhibir el retrato de aquel hombre que iba á rodar al precipicio. La justicia se encargó